

Una petición utópica de Gabriela

volodia teitelboim

"Nunca entenderé y nunca aceptaré que se se nos deje a nosotros -la misma que a todos los humanos- el derecho a guardar de nuestros amores cuanto nos hemos puesto en los vientos y que, por alguna razón, no dejemos al Sr. Razono de poder, que tanto cuenta para la mujer como para el hombre".

Las palabras que Gabriela Mistral envió a Manuel Magallanes Moreo, quien le inspiró un amor apasionado, tormentoso y difícil, del cual habla, con increíblemente lenguaje, la correspondencia que ella le envió a lo largo de años, los derechos, que reclamos para todos los seres humanos, no le fue reconocidos en vida ni tampoco después de su muerte.

Algunos podrán replicar que tal artículo no fue incluido en la Declaración de la ONU sobre los Derechos Humanos. Otros le llamarán derecho a la privacidad. A propósito sólo la pequeña península. ¿No se puede decir sobre una persona nada más que lo que ella dijo de sí misma? ¿Hasta cuándo y hasta dónde sigue esta obligación de callar? De admitir dicha prohibición como criterio ético se aceptaría la autobiografía -en que el personaje se confiesa o se cuenta a sí mismo- y, en cambio, se rechazaría la biografía sobre todo si es indeterminada, en la cual el autor trata la vida de una persona ajena con mayor o menor libertad.

Dando lugar a la historia y la literatura han admitido tal nivel, que de poca materia o empobrecería el género biográfico. Tampoco le admite el psicoanálisis, que a menudo es la verdad, diario-consumible y diverso del plato fuerte de los secretos íntimos. El círculo silencioso de los dichos cada cierto tiempo vuelve a repetirse respecto a Gabriela Mistral como típica y buena ejemplo, la leyenda de Romelio Urrut, el marido de Copalimbi; la historia de su segunda esposa, su sobrino Tito Viza, a quien no falta quienes lo presentan como hijo de su carne, más de trescientos sobre libros bíblicos y otras fuentes que indican la veracidad de ciertos hechos. Tal vez la totalidad de Gabriela Mistral repite el empobrecido mundo y más allá de su vida personal.

¿Qué relación entre verdades e inventadas. Es posible que las primeras sean un aporte a un conocimiento más pleno de su personalidad. Por eso siempre biografía o autobiografía aquí y allá el relato de una vida y menos de la mujer, que fue rica, compleja, volátil, marcada por signos de grandeza e incompleción.

Siempre habrá espacio para las futuras investigaciones. Como que nada de lo que se diga sobre ella podrá desconocer ni el valor de su obra literaria ni la gran calidad moral de su posición frente a los problemas del niño, de la mujer, su condición de integrante de la "campesinaria", orgánica de que se sostiene vertebralmente la clase obrera. Ella se consideró integrante de todos y hace suya la causa de los pobres, los perseguidos y discriminados de la Tierra. Abogó por los derechos de los pueblos originarios. Perseguía en sus ojos la "Escuela de la libertad de democracia total", amante de la paz y de la fraternidad entre los pueblos.

No a la censura

Una petición utópica de Gabriela [artículo] Volodia Teitelboim

Libros y documentos

AUTORÍA

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una petición utópica de Gabriela [artículo] Volodia Teitelboim

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile